

# Cuarenta años de guardia en Gran Capitán

El primer ambulatorio que abrió en Granada está de aniversario y con la mente en su ampliación

NOELIA  
S. LORCA

El centro sanitario, que cada día recibe unos 1.500 pacientes, comenzará las obras tras el verano para renovar las consultas

**GRANADA.** Corría el año 1971 cuando las puertas del entonces ambulatorio de especialidades Gran Capitán abrió sus puertas en la calle homónima. Concretamente el día uno de abril, fecha que ha quedado grabada en el recuerdo de mucha gente, ya que con él se abrió el primer ambulatorio en Granada –desalojando la planta baja de Ruiz de Alda, donde estaba ubicado– y se convertía en el más grande de toda Andalucía. Aunque no fue hasta el 22 de junio cuando se llevó a cabo la inauguración oficial por parte del que, en esa época, era ministro de Trabajo, Licinio de la Fuente.

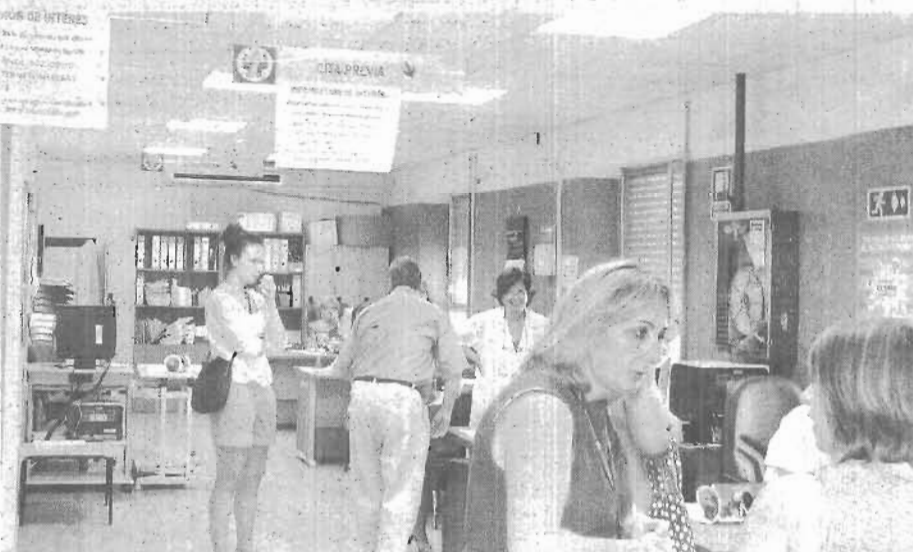
Desde ese día mucho ha llovido. Para ser exactos, 40 años sobre los muros de este edificio que se mantiene igual que entonces. De Ambulatorio pasó, en 1998, a consultorio y, de ahí, en 2000 a centro de salud. Pese a todo, sus cuatro plantas, el semisótano y el sótano permanecen intactos. Tan solo se han realizado pequeñas obras en el interior, pero la distribución no ha cambiado.

Ahora y con el objetivo de adecuarse a la normativa de centros de atención primaria, el de Gran Capitán comenzará con las obras una vez termine el verano. Según el director del Centro de Salud, Francisco José Guerrero, «no sabemos la fecha concreta aún, pero será antes de final de año y se prolongará durante 18 meses, dividiéndose en diferentes fases. Con las obras se ampliará el número de consultas, puesto que, en la actualidad, los médicos tenemos que compartirlas al estar diseñadas para el ambulatorio de especialidades que era en un principio. Esta reorganización funcional del centro va a permitir, no solo prestar una mejor atención a los pacientes, sino también definir mejor los horarios y que los profesionales no se tengan que mover de unas consultas a otras».

De este modo, los 40.000 pacientes a los que se atiende en este lugar no tendrán problemas a la hora de ubicar a su médico de cabecera. «Durante el período que estemos de obras, en las zonas de atención



El edificio evidencia el paso del tiempo. :: N.S.L.



Es uno de los centros más concurridos. :: N.S.L.



Francisco José Guerrero, director actual. :: N.S.L.



Cristina Caro está desde que se inauguró el centro. :: N.S.L.



▲ El origen. Imágenes de los primeros trabajadores del centro, cuando todavía era un ambulatorio, el primero que abrió en la capital. :: IDEAL



al paciente no habrá ningún material o aparato que moleste a los usuarios», asegura el director incidiendo en que, cada día, pasan por el centro 1.500 personas y que el «95 por ciento de las demandas médicas» que realizan los granadinos en resuelven en atención primaria.

## El alma

Pero si hay alguien que conoce cada uno de los rincones del centro sanitario de Gran Capitán es Cristina Cano. A sus 64 años, y a unos meses de jubilarse, ha visto cómo ha ido evolucionando a la par que ella. Tras pasar por diversos puestos, lleva once años sien-

do el alma de la secretaría de dirección. «Cuando entramos, todos teníamos muchas ganas de empezar, sabíamos que un ambulatorio en pleno Centro de la ciudad era un acierto, más si cabe con todas las especialidades que tenía. Desde radiología, análisis clínicos, ginecología, entre otras muchas, el usuario entraba, lo veía su médico, le hacía una radiografía o analítica y salía con el diagnóstico», comenta Cristina quien recuerda cómo la reconversión que ha vivido el centro no se notó. «El movimiento de las 7.000 cartillas se hizo de forma ordenada y sin problemas graves. Sí me acuerdo que, en

una ocasión, una señora cogió un montón de cartillas y las metió en su bolso sin darse cuenta, o que alguna que otra cartilla llegó a transportarse en el montacargas –que, en aquel tiempo, había en el exterior– sin darnos cuenta», señala entre risas.

## «Mi segunda casa»

Dedicación que le sabe a poco, cuando piensa que, después de las vacaciones estivales, dejará la que se ha convertido, como ella misma dice, en su «segunda casa». «Voy a echar de menos no venir cada día. Aquí he pasado casi más horas que en mi propio hogar, he conocido a cientos de

personas y he aprendido muchas cosas, entre ellas a manejar un ordenador. Yo era de las que solo sabía escribir a máquina y, fíjate, ahora manejo el ordenador porque ha sido mi herramienta de trabajo desde que se informatizaron todos los archivos. Me ha costado, pero al final lo he conseguido», explica mandando a imprimir unos documentos relativos al centro.

Cuatro décadas en las que este recinto, de más de tres mil metros cuadrados edificados, ha visto en los pasillos a cientos de usuarios y profesionales y que, tras las obras, seguirá viendo durante, por los menos, otros cuarenta años más.